

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se viene observando un incremento en el consumo de drogas con fines sexuales (ChemSex) entre hombres gais, bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres (HSH). El ChemSex es el uso intencionado de drogas para tener relaciones sexuales por un período largo de tiempo (que puede durar varias horas hasta varios días). El ChemSex incluye el consumo de algunas drogas emergentes, como la tina (metanfetamina), y de nuevas vías de administración, como la inyectada, práctica conocida como slam o slamming. En nuestro contexto, no se tiene información sobre el slamming.

OBJETIVO

Describir las actitudes, usos, cuidados y riesgos de esta práctica en un grupo de HSH que hacen ChemSex.

MÉTODO

Se realizó un estudio cualitativo, entrevistando individualmente a 26 hombres residentes en Barcelona (rango de edad: 23-55 años; mediana: 37 años; 9 fueron extranjeros y 12 tenían el VIH). El criterio de selección fue haber consumido alguna droga para tener relaciones sexuales con otro hombre en el último mes. Los participantes fueron captados a través de diferentes fuentes: Internet/apps (p.e. GayRomeo, Scruff), sauna, referidos por los propios entrevistados, terceras personas y una unidad del VIH de un hospital de Barcelona. Las entrevistas fueron realizadas entre noviembre 2015 y marzo 2016. Se entregó una compensación de 20€ por el tiempo dedicado en hacer la entrevista. El enfoque de la Teoría Fundamentada fue utilizado para analizar los datos.

RESULTADOS

De los 26 entrevistados, sólo cinco manifestaron haber practicado slamming al menos una vez en sus vidas. Entre ellos, fue hace año y medio el mayor tiempo encontrado en haber empezado a hacer slamming, excepto un entrevistado extranjero quien mencionó haberlo hecho por primera vez en su país hace dos años y medio.

¿Qué entienden por slamming?

Entre los que conocen lo que es el slamming, muchos lo definen como el uso inyectado específicamente de tina.

El famoso slamming este, nuevo, que es pincharse la tina, pero cristalizada, pero con un líquido para que te la pinchen. ENT19, 37 años.

Sin embargo, hubo quienes señalaron que se puede inyectar cualquier droga soluble (cocaína, MDMA, mefedrona o ketamina).

Al principio pensaba que sólo era inyectarte tina, pero después me percaté que es casi cualquier tipo de droga soluble. ENT06, 35 años.

El M creo y la mefedrona... y keta, pero muy poco. ENT07, 33 años.

Pero también se puede hacer una mezcla de drogas.

Cuando te inyectas la tina, mezclada. Lo puedes mezclar con otra cosa. Sí, mezclado con ketamina y no sé cuántas historias más. ENT16, 39 años.

La práctica

Entre los slammers, todos mencionaron que el slamming es una práctica poco frecuente o ha ocurrido en pocas ocasiones.

Lo hago muy distanciado en el tiempo, quizá cada dos meses me surge la oportunidad de hacer slam y, ya decido yo, si puedo o no puedo. ENT01, 40 años.

Actitudes hacia el slamming

En general, para muchos de los entrevistados el slamming está asociado a una práctica de "yonkis", de hombres con un nivel de dependencia o adicción extrema.

Eso, lo veo como otro nivel ya. Me parece que ya es de un nivel de decir, lo asocio con una persona que está enganchada en las drogas. A lo mejor no tiene que ser así, pero lo asocio a una persona que ya ha perdido el control de todo. ENT22, 27 años.

Es una práctica que genera rechazo, y que perciben va en aumento.

Poco jodida, te puedes joder las venas si estás drogado, si estás pinchándote. Me parece muy poco atractiva. ENT10, 34 años.

Al tener valoraciones negativas, es una práctica oculta, "discreta" (no se reconoce públicamente que se hace).

Es una cosa escondida, claro, eso no es algo que lo puedes hacer en una discoteca. No te lo dice así porque así. Eso, o te enteras o te lo dicen, pero así porque sí, que te lo pregunten, no. ENT07, 33 años.

Cuidados

En general, se describe que los hombres que practican slamming son cuidadosos al momento de realizarla, especialmente en el uso de las jeringuillas.

Creo que utilizaba varias jeringuillas, porque trajo un par de jeringuillas, siempre cambiaba la aguja. La jeringuilla creo que era la misma pero siempre cambiaba la aguja. ENT24, 31 años.

Sin embargo, también encontramos testimonios opuestos en el sentido del poco cuidado: poca higiene, jeringas demasiado usadas, usar agua del grifo, etc. Pero al parecer este poco cuidado ocurre cuando los hombres están muy "colocados".

Él estaba colocado, no estaba viendo lo que estaba haciendo. Me estaba haciendo daño inyectándome. La primera vez me lo hizo bien, pero la segunda vez, al ya estar colocado pues me lo hizo muy mal y me hizo daño. ENT07, 33 años.

Riesgos

La mayoría de los entrevistados reconocieron ser conscientes de los riesgos asociados al slamming (p.e. adquirir el VIH o el VHC por compartir jeringas, infecciones por usar jeringas sucias, problemas con el corazón si la solución dentro de la jeringa contiene aire, dejarse inyectar por un desconocido, etc.).

Algunos eventos adversos ocurrieron entre aquellos que habían realizado slamming: hematomas, inflamación y dolor en la zona de aplicación y marcas en la piel producidas por heridas debido a inyecciones mal aplicadas; y alucinaciones y paranoia por un exceso de dosis.

CONCLUSIONES

El slamming es una práctica todavía minoritaria entre quienes hacen ChemSex; aunque se la percibe en ascenso. El slamming puede ser infrareportado por las actitudes negativas que existen dentro del colectivo gay. Por ser una práctica con un potencial daño para la salud física y mental, se necesita urgentemente desarrollar programas de reducción de riesgos y daños, así como nuevos enfoques en la prevención e intervención a nivel individual relacionados al ChemSex.

e-mail de contacto: percy@stopsida.org